

Deporte e inclusión social





El deporte tiene un enorme poder para unir a las personas y a los pueblos más allá de sus diferencias. El deporte es una palanca social que moviliza, que une e inspira a todas las capas de la sociedad.

Por eso es importante utilizarlo como un recurso lúdico y educativo que sirva como un motor que impulse la solidaridad, el apoyo mutuo y el trabajo en equipo, valores que trascenderán después al resto de esferas de la vida del niño. Si conseguimos que la infancia incorpore el deporte a su día a día, permanecerá como un recurso para él durante toda su vida.

De esta manera, la Fundación trabaja aspectos como:

La igualdad de oportunidades

Garantizando que todos los niños, independientemente de su origen étnico, de género, diversidad funcional, situación económica o cualquier otra variable personal o social, tengan las mismas oportunidades para alcanzar el máximo potencial en su vida.

La reducción de prejuicios

Al involucrar a la comunidad en actividades deportivas inclusivas, se reducen los estigmas y prejuicios hacia los niños vulnerables, promoviendo una mayor aceptación y apoyo por parte de la sociedad.

La autoestima y la confianza

Para reforzar un sentido de logro y pertenencia que es esencial para su desarrollo personal.

El desarrollo de competencias personales

El deporte es un instrumento para el aprendizaje, a través de una experiencia directa y significativa que los niños pueden incorporar después a todos los ámbitos de la vida.

El desarrollo de habilidades sociales

Fomentar, a través del trabajo en equipo y el juego, que los niños aprenden habilidades sociales fundamentales como la cooperación, la empatía y el respeto, fortaleciendo su capacidad para interactuar con otros.



La mejora de la convivencia

Crear espacios comunes alrededor de las actividades deportivas, incluyendo a las familias, fortaleciendo los lazos del barrio y de toda la comunidad.

La inclusión de niños con diversidad funcional

Ofreciendo oportunidades para que todos los niños participen plenamente en las actividades deportivas para promover su completa integración.

El deporte es una herramienta transformadora que puede ser decisiva en la inclusión social y el crecimiento personal de los niños, proporcionando recursos para un futuro en el que todos tengan las mismas oportunidades.

